

1920. Ningún grupo de campesinos en el momento de la zafra en los campos de caña de azúcar de Motril o de Vélez-Málaga...”.

Cierra el volumen con la reflexión sobre el punto en que la geografía y la historia son ensambladas en el descubrimiento de las formas heredadas, a veces fosilizadas, en el funcionamiento de los actuales sistemas geográficos, esto es, la contemplación de “la memoria del suelo”, entre la observación geográfica y la prospección arqueológica aérea llevada a cabo en Italia, España o Francia, con fotografías de las distintas campañas realizadas, como ejemplo de una mirada privilegiada sobre los espacios geográficos a lo largo de cuarenta años.

Lorenzo López Trigal.
Departamento de Geografía y Geología
Universidad de León



Antonio CRESPO SANZ (2013): *Los grandes proyectos cartográficos nacionales del Siglo XVI. La representación del territorio en Castilla y León.* Ed. Dirección General del Instituto Geográfico Nacional. Centro Nacional de Información Geográfica, Madrid, 371 págs. NIPO: 162-13-020-5. DOI: 10.7419/162.09.2013

El Instituto Geográfico Nacional de España ha publicado en formato digital un libro titulado *Los grandes proyectos cartográficos nacionales del Siglo XVI. La representación del territorio en Castilla y León*, donde su autor, Antonio Crespo, Ingeniero Técnico en Topografía y Dr. en Geografía por la Universidad de Valladolid, analiza con detalle las principales tentativas cartográficas dirigidas por los monarcas españoles y destinadas a representar España y Portugal. En este siglo, el XVI, surgen los primeros proyectos destinados a trazar un mapa preciso con el objetivo de conocer y gobernar el territorio, y aunque ninguno de aquellos propósitos logró finalizarse, podemos afirmar que fue una centuria muy importante para la cartografía española. El desarrollo cartográfico ocurrido a finales del siglo XV generó grandes proyectos y nuevos mapas de la Península Ibérica, pero se conservan muy pocos ejemplares. Solo han sobrevivido contados portulanos de la escuela mallorquina, varias cartas de navegación que representan el Atlántico o el mundo conocido y un reducido número de mapas, descripciones o

mediciones de la península que convierten a la cartografía producida dentro de nuestras fronteras en un bien muy escaso.

Aunque algunos historiadores anglosajones afirman que la península fue un erial cartográfico, en los últimos años se han descubierto referencias a mapas perdidos o a proyectos arrinconados que demuestran una importante actividad. El autor ha trabajado de forma intensiva en estas tentativas aportando novedades que permiten poner orden en un barullo en el que se confundían mapas, autores y fechas. Junto a las grandes empresas que afectan a todo el país, se confeccionaban planos detallados vinculados a la ingeniería y a las obras hidráulicas (canales, presas, puertos, fortificaciones...), de los que cada vez se encuentran más pruebas y que confirman la presencia de actividades destinadas a la representación del territorio a diferentes escalas. Los responsables de las lagunas existentes nuestro patrimonio cartográfico han sido el paso del tiempo y la falta de interés por conservar los mapas. Esto ha provocado que solo subsistan un reducido número de manuscritos o láminas impresas.

Durante el siglo XVI, en España se desarrolló una notable labor cartográfica, en la que destacan tres grandes proyectos: la *Descripción y Cosmografía* de Hernando Colón, el *Atlas de El Escorial* y el mapa del Maestro Esquivel. Tales trabajos pasaron inadvertidos durante mucho tiempo y solo han despertado la curiosidad de contados investigadores. La tarea de aquellos pioneros ha sido el soporte inicial de este proyecto. El autor, siguiendo un orden cronológico analiza con gran detalle cómo fue descrita la península -y más concretamente Castilla- por los cosmógrafos de la corona. Comienza por los *itinerarios* de Hernando Colón efectuados entre 1517 y 1522; sigue con el análisis del *Atlas de El Escorial*, un mapa manuscrito dibujado alrededor de 1539, compuesto por veinte hojas que tienen una escala aproximada de 1:400.000 y termina con el proyecto cartográfico desarrollado por el *Maestro Esquivel* (c. 1555), cuyo mapa se consideraba perdido y se dudaba de su existencia hasta que se localizó la libreta de campo en la Biblioteca Real de Estocolmo. Estas mediciones fueron el comienzo de la cartografía matemática y contienen miles de observaciones angulares, distancias, recorridos de ríos, la posición de lagunas, montañas y más de 8.000 núcleos de población.

La cartografía española del siglo XVI se caracterizaba por la escasez de investigaciones y la confusión de datos y fechas. El autor de este libro, un experto en mapas del Renacimiento, ha realizado una minuciosa revisión de los datos existentes y ha conseguido poner orden en un panorama donde la información era caótica, dispersa y poco acertada. Ha sido una tarea lenta y laboriosa en la que ha invertido cerca de quince años recorriendo numerosos archivos y bibliotecas -nacionales y extranjeras-, estudiando con detalle mapas y libretas

de campo, recopilando cartas, nombramientos, papeles perdidos y documentos manuscritos de aquellos cosmógrafos. Con todo ello ha sido posible aclarar quiénes son los autores de los mapas y las fechas en las que se realizaron los trabajos cartográficos, aportando pruebas documentales. Esta labor de investigación se complementa con el minucioso análisis de mediciones realizadas con aparatos topográficos (descubiertas hace pocos años en los archivos suecos) y de los documentos cartográficos, lo que ha permitido establecer cuáles eran los métodos de trabajo y los instrumentos empleados. El resultado de estas pesquisas ya había sido mostrado parcialmente en algunos artículos, conferencias y congresos, pero ahora se publica de forma más extensa y con abundantes ilustraciones extraídas de los documentos originales, lo que ayuda notablemente a la interpretación de los textos. Esta aportación, imprescindible para un amplio elenco de disciplinas, revive un periodo poco conocido dentro de la Historia de la Cartografía española y esperamos que sirva como punto de partida para otras investigaciones. Es una interesante contribución repleta de novedades sobre nuestro pasado cartográfico que esperamos que sirva para que los hispanistas e historiadores extranjeros corrijan de una vez por todas aquellos errores que repiten sin cesar en sus artículos o en los compendios más afamados sobre Historia de la Cartografía. El libro puede descargarse de forma gratuita en la web del Instituto Geográfico Nacional a través del siguiente enlace:

<http://www.ign.es/ign/layoutIn/libDigitalesPublicaciones.do>

Basilio Calderón Calderón
Departamento de Geografía
Universidad de Valladolid



Tomás CORTIZO ÁLVAREZ: *Handscape. Los paisajes de la acción*. Oviedo, 2011. Tria-Ka, 504 pp. [ISBN 978-84-615-4642-1]

Tomás Cortizo Álvarez nos ofrece una obra madura, seria y muy meditada sobre asuntos que preocupan de siempre a los geógrafos, pero que aquí se desgranar con un enfoque muy personal resultado de sus muchos años de docencia universitaria, de su práctica geográfica y de un saber reposado y nutrido de cono-